



ENÓS

Capítulo 11



Enós era hijo de Jacob. Después de que su padre falleció, Enós conservó las planchas y escribió en ellas.

Jacob 7:27.



Un día, Enós fue a cazar al bosque. Al pensar allí sobre las enseñanzas de su padre, deseó que le fueran perdonados sus pecados.

Enós 1:3–4.



Enós se arrodilló y oró a Dios. Oró todo el día y, al llegar la noche, todavía seguía orando.

Enós 1:4.



Dios le dijo a Enós que, debido a su fe en Jesucristo, sus pecados le eran perdonados.

Enós 1:5, 8.

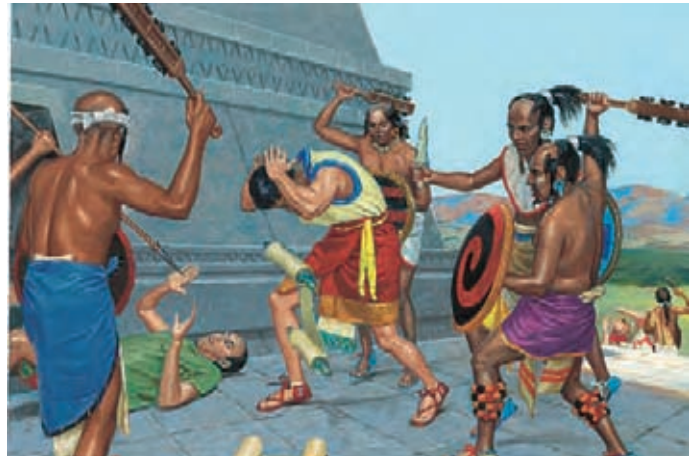


Enós deseaba que el Señor bendijera a los nefitas; oró por ellos y el Señor dijo que los bendeciría si obedecían Sus mandamientos.

Enós 1:9–10.



Enós también deseaba que el Señor bendijera a los lamanitas; oró con gran fe y el Señor prometió que haría lo que Enós le había pedido. *Enós 1:11–12.*



A pesar de que los lamanitas pelearon contra los nefitas y trataron de destruir sus anales, Enós oró para que llegaran a ser un pueblo justo. *Enós 1:13–14.*



Enós oró para que los anales que él había llevado fuesen protegidos. El Señor prometió que algún día haría llegar a los lamanitas las enseñanzas que se encontraban escritas en los anales. *Enós 1:16.*



Enós predicó a los nefitas; deseaba que creyeran en Dios y guardaran los mandamientos. *Enós 1:10, 19.*



Los nefitas trataron de enseñar el Evangelio a los lamanitas pero éstos no quisieron escucharlos. Los lamanitas odiaban a los nefitas. *Enós 1:20.*



Enós dedicó su vida a enseñar a la gente acerca de Jesús y del Evangelio; sirvió a Dios y lo amó hasta el fin de sus días. *Enós 1:26–27.*